

to el candidato que sacó mayoría relativa de votos: las mujeres son admitidas como presenciantes pero no les es permitido dar parecer ninguno en la asamblea. Ya verificado el recuento dase en el mismo punto y lugar la posesión entregando al agraciado el bastón simbólico del cargo. Aceptada la autoridad, síguese el juramento de parte del Teniente comprometiéndose a desempeñar debidamente el puesto.

La designación de las otras cinco autoridades subalternas se hace con menos aparato y preparación, a la simple presentación de las autoridades salientes. Es de competencia del Teniente electo el aceptar o rechazar al individuo propuesto así como también el destituir al capitán o al alcalde ya por motivo de mala conducta o porque lo exija el mayor bien de la tribu. Al Teniente toca, además gobernar la tribu, servir de intermediario entre el alcalde de la población y los indios; así, por ejemplo, cuando ocurre limpiar el centro o prestar otro servicio cualquiera, el Sr. Alcalde se dirige al Teniente y éste notifica a los miembros de su tribu la voluntad del Alcalde. Las demás autoridades subalternas sálivas o los justicias inferiores, según ellos las nombran, practican el oficio de policías y sirven para transmitir ordenes de una parte a otra.

El Teniente que depone el bastón de mando obsequia al que acabó de recibirlo, siendo reciprocamente correspondido aquél con una nueva libación. No se me pasó por alto una circunstancia que recomienda a nuestros convecinos los sálivas: quería el Padre Misionero, allí presente, aplazar la sesión hasta pasado el brindis de regla, pero no logró recabar que

tal hiciesen, pues no les parecía convenir al respeto debido a los sacerdotes sellar la reunión con un acto profano cual es tomar aguardiente aunque no sea con intención de abusar del licor.

El distintivo de los justicias es el bastón con algunas diferencias que simbolizan el grado de autoridad que posee el que lo lleva. El del teniente excede de un metro y medio de largo y aventaja a los demás tanto en la longitud como en el grosor. Siguen los de los Capitanes que aunque de iguales dimensiones anchas, el primero lleva la empuñadura labrada con el escudo de Colombia en la parte superior. Los de las Justicias varían en el tamaño en su proporción con la autoridad del que lo lleva, siendo el del Alcalde el de mayor inferior al de los otros dos. La materia de que están hechos es pultra y el mango, en vez de ser de plata, hacen uso del bambú en las fiestas patronales de la Candelaria y del San Miguel. En esos días van los de la tribu con sus majisimos bastones adornados de un haz multicolor de cintas que han recogido solicitando las por los comercios. En otra ocasión apunté la sobriedad de la mujer sáliva que no se emborracha en estas fiestas: hoy agregamos que las justicias tampoco llegan a perder el juicio por la beodez durante sus fiestas patronales.

Los Sálivas no tienen más leyes que sus tradiciones, pudiendo decirse que en los casos particulares se guían por lo que les dicta la razón, aunque están sometidos a las leyes comunes del lugar.

Los castigos entre los indios por lo común se reducen a encierro en la cárcel del municipio. Cuando se ofrece arrestar a algún Sáliva

nejaron el asunto, que en momentos de nada en cada semblante había pintado el augurio de una mala noticia. Irene desesperada con aquel silencio alarmador, empezó a preguntar qué pasaba, y hubo al fin que decirle que Delio estaba gravemente enfermo.

Algo pasó por sobre toda ella: fué una de esas sombras que preceden al desprendimiento del alma.

—Lo he perdido para siempre! dijo, y dos lágrimas saltaron como las gotas que resbalan de hoja en hoja en la mañana. Después nada volvió a decir; pero su silencio fué tan tenaz, que amedrantó mucho más que la desesperación y despecho más terribles. El corazón como los crateres necesita de respiraderos: por eso el uno arroja bocanadas de humo y el otro gritos y lágrimas; por eso cuando el uno se contiene vomita la ardiente lava haciendo estremecer hasta las entrañas de la tierra, y el otro estalla de dolor.

el Teniente da orden a su policía, pone en conocimiento del Sr. Alcalde la orden que ha dado y se procede sin más requisitos.

El nombre de Teniente parece que tiene su origen en la organización que tenían antiguamente las Misiones entre los Sálivas. El P. Superior de la Misión era la primera autoridad y el elegido por los indios era la segunda o el lugar teniente del Padre. Después, cuando se desorganizó todo y los Misioneros tuvieron que separarse en fuerza de las circunstancias, la tribu siguió gobernándose por su cuenta, pero basada, eso sí, en el antiguo régimen. Ahora cuando no tienen a los PP. Misioneros en sujeción que temer antes, siempre cuentan con ellos, los consultan y gustan de que presidan sus reuniones, y es así como se tienen de porrista a los PP. Misioneros en su localidad para ayudarles más a la civilización y para que enseñen a los indios.

Dr. El Propagandista.

MARZO.

Fiestas de la semana

27 Domingo de Cuasimodo. Ss. Anacleto P. Esteban y Toribio de Mogro.

28 Lunes: BEATO LUIS MARÍA DE MONTFORT, fundador de la Compañía de María y de la Congregación de las RR. HH. Hijas de la Sabiduría. Para los miembros de la *Compañía de María Reina de las Corrientes, celebración de la Consagración e Indulgencia plenaria.*

29 Martes: Ss. Pedro m. Secundino y Roberto.

30 Miércoles: Ss. Catalina de Sena, Mariano, Sofía y Severo.

• Luna nueva a las 0 h. 30 m. 4 s. p. m.

MAYO

1 Jueves: Ss. Felipe y Santiago, Apóstoles.

2 Viernes: PRIMER VIERNES. Ss. Atanasio ob. y dr., Germán y Celestino.

3 Sábado: El hallazgo de la Santa Cruz. S. Alejandro P.

4 Domingo: Ss. Mónica y Florian.

Todos se esforzaron en decirle que no se imaginara lo peor, que aquello era una fiebre de la cual ya estaría respondido, y poco a poco empezó a parecer más camada hasta que llegó la noche. Cuando todos creyeron que estaba respondida y tranquila, se fué a la casa de Delio sin que nadie lo supiera. Al entrar encontró con un criado a quien preguntó:

—¿Qué han sabido de Delio?

—Que murió, mi señorita.

Continuará